

¿ENTIENDES LO QUE LEES?



JUAN A. VÁSQUEZ

¿Entiendes lo que lees?

¿Entiendes lo que lees?

*Y acudiendo Felipe, le oyó que leía el profeta
Isaías, y dijo: Mas ¿entiendes lo que lees?*

Hechos 8:30 – Reina Valera 1909

Pastor

Juan Antonio Vásquez

Versión 1.0

Prólogo

Dios ha destinado que sus hijos seamos lectores¹ pues nos dejó su mensaje en escritos los cuales están contenidos en la Biblia, las Sagradas Escrituras. Es claro que el Señor habría podido dejarnos y trasladarnos su Palabra únicamente por profecía u otro medio de comunicación oral (audio), sueños o visiones (video) u otra forma, pero no lo hizo así, la dejó en forma escrita.

A pesar de la necesidad e importancia de la continua lectura de las Escrituras, no todos los cristianos las leen; además, de quienes las leen, no todos logran comprenderlas, por lo que su contenido no es conocido ni comprendido por muchos cristianos; sin embargo ese no fue el propósito de Dios.

El mensaje escrito de Dios requiere que sus hijos tengamos las habilidades necesarias para leer, comprender, hacer uso y vivir las Escrituras. Por esta razón ofrecemos al Cuerpo de Cristo un conjunto de conceptos, consejos y herramientas a fin de que, por la misericordia del Señor y con la ayuda del Espíritu Santo, se pueda desarrollar el hábito de leer y comprender las Sagradas Escrituras.

¹ DRAE: Que lee o tiene el hábito de leer.

Índice

Prólogo	4
Introducción	6
¿Qué es leer?	8
¿No habéis leído?	10
¿Cómo lees?	12
<i>Lectura decodificada</i>	13
<i>Lectura literal o superficial</i>	13
<i>Lectura comprensiva</i>	13
<i>Lectura crítica</i>	14
<i>Lectura interpretativa</i>	15
<i>Lectura en voz alta u oralización de la lectura</i>	15
¿Entiendes lo que lees?	16
<i>Tener y conocer los objetivos</i>	17
<i>Tener y conocer los propósitos</i>	17
<i>La motivación</i>	17
<i>Conocer la información relacionada</i>	18
<i>La lectura preliminar</i>	18
<i>El sujeto, el verbo y el predicado</i>	18
<i>Hay que re-leer</i>	19
<i>Hay que subrayar</i>	19

¿Entiendes lo que lees?

<i>El tiempo y lugar para leer</i>	19
<i>La apertura del entendimiento</i>	19
<i>El despertar del entendimiento</i>	20
El que lee, entienda	22
<i>Descodificación</i>	23
<i>Comprensión</i>	23
<i>Uso de la información</i>	23
<i>Crítica</i>	24
Bibliografía	25

¿Entiendes lo que lees?

Introducción

La Biblia nos enseña que el Señor siempre ha utilizado la escritura para transmitirle su mensaje a su pueblo, pues leemos que el Padre escribió las tablas de la ley, luego el Hijo escribió en la tierra -contenido que siempre ha sido desconocido- y ahora el Espíritu Santo escribe la Palabra del Señor en nuestra mente y corazón (Ex. 31:18; Jn. 8:8; 2 Co. 3:2-3).

El universo y todas las cosas que existen, visibles e invisibles, han sido creadas por la Palabra del Señor (Jn. 1:1-3); también el Señor ordenó el mundo por medio de su Palabra en seis días (Gn. 1:2-2:3); luego la historia reciente nos muestra que, cuando el mundo estaba sumergido en espesas tinieblas, fue por medio de la Palabra del Señor que vino de nuevo a la humanidad la luz del Evangelio, por ejemplo, cuando Martín Lutero leyó el pasaje escrito en Romanos 1:17 que dice *“El justo por la fe vivirá”*, sus ojos se abrieron a esa luz que Dios estaba dando a través de su Palabra; además, son incontables los ejemplos palpables de los cristianos que, en cierta medida y en diversos aspectos de nuestra vida, estamos siendo transformados por la Palabra del Señor.

Teniendo presente el poder de la Palabra del Señor para transformar las vidas, los ministros constantemente explicamos a la congregación la necesidad e importancia de leerla habitualmente; sin embargo, no siempre se da la atención necesaria al nivel de comprensión que los creyentes tienen de la lectura bíblica. Ahora bien, será muy difícil que un creyente en su lectura bíblica asimile las promesas, doctrina, profecía, escatología y demás temas contenidos en la Biblia sino entiende lo que lee. No olvidemos que la falta de comprensión es un factor que desmotiva la lectura de las Sagradas Escrituras.

Adicionalmente, dado que el Señor nos enseña que su Palabra escrita es el sólido y más seguro fundamento para la

¿Entiendes lo que lees?

verdadera Iglesia y la vida del cristiano (2 P. 19-21), comprendemos que su objetivo es que todos sus hijos leamos habitualmente y comprendamos cada vez más la Biblia, pues también expresó “*El que lee, entienda*” (Mt. 25:15-16 RV 1960).

Por esa razón, esperamos en el Señor que las siguientes páginas sirvan de ayuda a todos aquellos cristianos que, reconociendo la importancia y la necesidad de la lectura y comprensión de la Biblia, buscan ayuda para alcanzar dicho objetivo. Quiero finalizar diciendo que este material no está dirigido para lectores expertos o intermedios, sino para aquellos que están buscando ayuda para comprender la Biblia cuando la leen.

En Cristo,

Juan Antonio Vásquez C.

pastor@ebenezerVillaNueva.org

Iglesia de Cristo Peniel

Ministerios Ebenezer – Villa Nueva

ebenezerVillaNueva.org

Guatemala, enero de 2012 | Año de la Libertad

¿Entiendes lo que lees?

¿Qué es leer?

Leer es unánimamente considerado una como una actividad compleja de tratamiento de la información: comprende la toma de información por la vista, la construcción de sentido a partir de la información percibida, el almacenamiento de ésta en la memoria, su integración en el conocimiento anterior y la reacción cognitivo-afectiva al sentido de construido.

Los estudios recientes describen que *leer* es un proceso interactivo que involucra al lector, el texto y el contenido del mismo. Asimismo, *leer* es el proceso mediante el cual se comprende el texto escrito. También se dice que *leer* es pasar la vista por algún escrito comprendiendo el significado de los caracteres empleados y entendiendo el significado del texto.

Las definiciones más abreviadas indican que **leer es comprender**.

En el Antiguo Testamento encontramos dos palabras para indicar leer "*querá*"² y "*cará*"³, éstas, entre otras cosas, significan *recibir* y *traer*, respectivamente. Luego en el Nuevo Testamento también encontramos dos palabras que se utilizan para indicar *leer* o *lectura*, éstas son "*anaginósko*"⁴ y "*anágnosis*"⁵. *Anaginósko* indica que *leer* es **aprender de nuevo**, es una palabra compuesta por las palabras "*aná*" y "*ginósko*"; algunos

2 STRONG H7123 **querá**: anunciar, clamar, leer, recibir, dar voces.

3 STRONG H7121 **cará** raíz primaria; llamar fuera para: aclamar, anunciar, celebrar, clamar, contar, convidar, convocar, decir, dictar, encuentro, gritar, intimar, invitar, invocar, leer, llamar, llevar, nombrar, pedir, perpetuar, poner, predicar, pregonar, presencia, proclamar, profetizar, promulgar, publicar, traer, dar voces.

4 STRONG G314 **anaginósko** de G303 y G1097; **aprender de nuevo**, por ejemplo (por extensión) leer: **leer**. > **G303 aná** preposición y adverbio primario, propiamente arriba: en, entre, cada, por todo hombre, varios, a través de. En compuestos (como prefijo) significa (por implicación) **repetición, intensidad, inversión**, etc. > **G1097 ginósko** prolongado de un verbo primario «**conocer, saber**» (absolutamente): notar, reconocer, **saber**, sentir, tener, **entender**, informar, llegar (al conocimiento), cerciorar, **comprender**, conocer, conocimiento.

5 STRONG G320 **anágnosis** de G314; (el acto de) leer: lectura, leer.

¿Entiendes lo que lees?

de los significados de estas palabras son: *Repetición, intensidad, saber, entender y comprender*. En base a éstos significados comprendemos que **leer es un proceso en el que la persona recibe información, y que lo conlleva a saber, entender, comprender y conocer la Palabra del Señor.**

¿Entiendes lo que lees?

¿No habéis leído?

Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa? Mateo 12:2-5 Reina Valera 1960

En el Nuevo Testamento encontramos ejemplos de personajes que tentaron al Señor Jesús con preguntas respecto a la ley y su aplicación a la vida diaria. En varios de esos casos la respuesta del Señor evidenció la falta de lectura de las Escrituras de quienes le preguntaron, pues les respondió: *¿O no habéis leído en la ley [...]?*”, *“¿No habéis leído que [...]?”*, *“¿Nunca leísteis [...]?”*, *“¿Nunca leísteis en las Escrituras [...]?”*, *“¿No habéis leído lo que os fue dicho [...]?”* (Mt. 12:1-4; 19:1-5; 21:14-16; 21:41-42; 22:29-32; 24:13-15)

Las citas anteriores son ejemplos de los errores que puede cometer el cristiano en la interpretación y aplicación de las Escrituras como consecuencia de no leerlas o no entenderlas. Aunque existen más ejemplos, solo mencionaremos el caso de David cuando llevó el arca del pacto sobre una carreta nueva halada por bueyes, lo que resultó en la muerte de Uza (2 S. 6:2-7)

Ahora bien, como hemos visto, el asunto principal de esta situación es **la falta de lectura de la Biblia** y sus consecuencias.

En ese sentido, de acuerdo a los datos del sitio lecturaBiblica.org, a enero de 2012, de 610 personas que leen la Biblia el 62% son hombres y 38% mujeres; de los hombres la mayoría comprenden de 35 a 39 años; de las mujeres, la mayoría comprenden de 33 a 47 años.

¿Entiendes lo que lees?

Aunque la muestra utilizada es reducida, estos datos muestran que son más los hombres que las mujeres que leen la Biblia y en ambos casos se evidencia que es menor la cantidad de jóvenes y adultos mayores los que leen la Biblia.

Es una necesidad básica del cristiano la lectura de la Biblia; pero no se debe hacer no por mero requisito, ni por fuerza u obligación, sino por la necesidad y el deseo de conocer al Señor, a fin de saber y comprender lo que Él dejó escrito para no ser engañados, para creerlo, practicarlo y que su vida sea restaurada, liberada y transformada constantemente.

Con mayor necesidad los ministros de Dios deben estar ocupados en la lectura de las Escrituras, pues el apóstol Pablo instruyó a Timoteo a que se ocupara la lectura³ (1 Ti. 4:13)

¿Entiendes lo que lees?

¿Cómo lees?

Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?, El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Lucas 10:25-27 Reina Valera 1960

En el Evangelio de Lucas leemos que parte de la respuesta que el Señor Jesús le dio al intérprete de la ley fue *¿cómo lees?*. La pregunta que le hizo el Señor ya no fue “¿no habiés leído?” como a las personas que citamos en la sección anterior, sino que es “¿cómo lees?”.

Es decir que ahora el inconveniente ya no es la falta de lectura de la Biblia, sino que no se lee de forma adecuada. El ejemplo citado hace evidente la necesidad e importancia de que la persona aprenda como leer la Biblia.

En el idioma griego “cómo”, también significa “¿En qué forma? y ¿de qué manera?”⁶

Ahora bien, a fin de encontrar los niveles, tipos o métodos de lectura que respondan satisfactoriamente a las preguntas: *¿Cómo lees?*, *¿en qué forma lees?* y *¿de qué manera lees?*, revisaremos algunos de los niveles, tipos o métodos de lectura que los expertos y/o autores de la materia han identificado; cabe indicar que no todos ellos coinciden en la clasificación de los mismos; sin embargo, proporcionan información valiosa a fin de identificar los generalmente aceptados.

Para los propósitos de éste material citaremos los tres niveles de comprensión generalmente aceptados y cinco tipos de lectura.

⁶ STRONG G4459 pós adverbio de la base de G4226; partícula interrogativo de manera; ¿en qué forma? (a veces la pregunta es indirecta, ¿cómo?); también como exclamación, ¡cuánto!. LGE-Nt: ¿Cómo?, ¿cómo es que?, ¿de qué manera?

¿Entiendes lo que lees?

Lectura decodificada

En esta lectura la persona identifica y decodifica mecánicamente los rasgos, signos o caracteres escritos, uniendo palabras, frases y oraciones; sin embargo, no comprende el contenido del texto que lee.

Según diversas investigaciones y estudios realizados a diversos grupos de persona en distintas partes del mundo, éste es el único nivel de lectura que la gran mayoría de las personas logra alcanzar (Estudios PISA⁷ 2000, PISA 2003, PISA 2006 y PISA 2009).

Corresponde al primer nivel de lectura. A la lectura de primer nivel también se le llama *analfabetismo funcional*, pues la persona no logra comprender el contenido de los textos que lee; por esas mismas razones también se le denomina *lectura pasiva*.

Lectura literal o superficial

La lectura literal también corresponde al primer nivel. En este nivel de lectura la persona logra identificar algunas ideas del texto que lee; sin embargo, tampoco logra comprender su contenido; además, la persona puede decir o citar qué es lo que dice el texto, pero no comprenderlo.

Uno de las características de este nivel de lectura es que la persona no se compromete con el texto, lo lee superficialmente sin apropiarse de su contenido, que no penetra en su comprensión mental por lo que no deja huella significativa en él.

Lectura comprensiva

Esta lectura corresponde a un segundo nivel, también se le llama *lectura activa*. En esta, la persona comprende el contenido del texto que lee, valorando su contenido; la persona permite que la información que va adquiriendo en la lectura se acumule y transforme su conocimiento.

7 Programme for International Student Assessment (PISA)

¿Entiendes lo que lees?

Esta lectura se realiza para entender el texto; para ello se debe analizar y comprender el significado del vocabulario, de los signos de puntuación y de las ideas centras y complementarias.

La comprensión es un proceso evolutivo de construcción en donde se van acumulando los significados acerca del texto que se está leyendo.

En términos generales, en este nivel de lectura, comprender es interpretar, asociar, recordar, intuir, involucrarse plenamente con el conocimiento del autor y el propio.

Este es el nivel de lectura que el cristiano, por lo menos, debe alcanzar al leer las Escrituras, pues el Señor Jesús lo indicó cuando dijo *“El que lee, entienda”* (Mt. 25:34). En ese sentido es confortante saber que, para que la persona alcance este nivel se han realizado muchos estudios e investigaciones que proporcionan información, consejos, pautas y estrategias para lograr una lectura comprensiva. Asimismo, es con ese propósito que también nosotros hemos dedicado las páginas de este material.

Lectura crítica

Tiene por objeto valorar la información que proporciona el texto. En este nivel de lectura se aplica el juicio crítico de la persona para determinar la fuente, el lenguaje, tono, propósito del autor, así como identificar las falacias, generalizaciones, etc.

En este nivel de lectura se suele discutir razonada y sistemáticamente el texto en cuestión. La lectura crítica permite al lector rechazar o aceptar lo que el autor expresa en el texto, después de hacer una reflexión sobre el tema expuesto.

Otra característica de este nivel de lectura es que la persona logra retener lo útil y desechar lo que considera no útil para sí, además integra la información a sus conocimientos previos.

¿Entiendes lo que lees?

Hay autores que asignan a esta lectura en el segundo nivel, mientras que otros la sitúan en el tercero.

Lectura interpretativa

En este nivel de lectura se desentraña el sentido de lo que se lee y además se da una explicación personal de ello. Este nivel de lectura permite comparar la información y extender el conocimiento más allá de lo leído en el texto. Cuando se lleva a cabo una interpretación se obtiene el nivel más alto de la lectura, que es el tercer o nivel.

Lectura en voz alta u oralización de la lectura

Hemos colocado esta actividad al final, pues aunque generalmente se ha identificado como un tipo de lectura, no lo es, sino más bien es una variante de la comunicación basada en la lectura.

En este caso no es el texto el que se comunica, sino la lectura que el lector ha hecho de éste. Sin embargo hay que tener en cuenta que para oralizar hay que saber leer.

¿Entiendes lo que lees?

¿Entiendes lo que lees?

*[...] Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero **¿entiendes lo que lees?** El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? [...]. Hechos 8:27-33 Reina Valera 1960*

El pasaje anterior muestra el ejemplo del funcionario etíope que, después de adorar, regresaba a su ciudad leyendo al profeta Isaías; sin embargo, no lograba comprender su contenido.

El etíope y el intérprete de la ley, son dos ejemplos del inconveniente de la falta de comprensión en la lectura de las Escrituras; por consiguiente vemos que no es suficiente con leer la Biblia, sino que también hay que comprenderla.

Debemos ser conscientes de la importancia de la pregunta que hizo Felipe “¿Entiendes lo que lees?”, pues de lo contrario también podríamos responder de forma negativa; es decir que podríamos estar leyendo la Biblia, pero sin comprenderla.

Ahora bien, si ponemos atención al pasaje del libro de los Hechos, entendemos que uno de los mayores beneficios que obtenemos al comprender las Escrituras es conocer cada vez más al Señor Jesús y crecer en obediencia a él, como ocurrió con el etíope que conoció y creyó en el Señor y le obedeció al bautizarse en agua.

En el asunto que nos ocupamos en este libro hay dos aspectos que consideramos necesarios para la lectura comprensiva de las Escrituras, el espiritual y el pedagógico. A continuación colocamos una serie de temas, consejos y/o lineamientos que te ayudarán a alcanzar una lectura comprensiva de las Escrituras.

¿Entiendes lo que lees?

Para plantear de mejor forma nuestro aporte, en los siguientes temas, primero abordaremos los aspectos pedagógicos y luego los espirituales, pues creemos que **no es suficiente con adquirir las habilidades lectoras para comprender las Escrituras, sino que para ello necesitamos la acción del poder de Dios abriendo y despertando nuestro entendimiento.**

Tener y conocer los objetivos

Esto es saber **para qué**, con qué fin, qué queremos alcanzar u obtener con la lectura del texto asignado o elegido. Entender los objetivos es importante porque influyen en el grado de comprensión del texto, pues las personas toman actitudes distintas hacia el texto que leen, según los objetivos que quieren alcanzar.

Además, los objetivos establecidos para la lectura deben ser razonablemente alcanzables por los lectores.

Mientras mayores, mejores o más claros sean los objetivos, mejor será la comprensión del texto que se lee.

Tener y conocer los propósitos

Esto es saber **por qué**, cual es la intención de la lectura del texto asignado o elegido; en otras palabras hay que encontrarle sentido a la lectura que realizamos; pues debemos saber porqué el texto nos ayuda, mejora, beneficia o satisface. Es decir que, encontrarle sentido a la lectura del texto, se refiere a saber **por qué** debo leer y **por qué** ese texto en específico.

En conclusión, mientras conozcamos de mejor forma el por qué debemos leer, por qué debemos leer el texto; mientras le encontremos mayor sentido a la al lectura del texto, mejores serán los beneficios de su comprensión.

¿Entiendes lo que lees?

La motivación

La lectura será motivadora si tenemos los objetivos claros y éstos son alcanzables, y además comprendemos el por qué debemos leer. Cuando el contenido del texto que se lee se conecta con los intereses de la persona será un importante factor motivador.

Es decir que la motivación es necesaria para que la persona no pierda el interés durante la lectura del texto y no la abandone, sino que sabiendo el por qué, siempre esté dispuesto a continuar para alcanzar los objetivos.

Los expertos en asuntos cognitivos de la lectura agregan otros elementos que ayudan a alcanzar una lectura comprensiva, como tener la voluntad para leer, es decir, hacerlo voluntariamente y por obligación, imposición, etc. También se agrega que para lograr una lectura comprensiva debemos interesarnos en el texto que leemos, es decir que debemos querer leer lo que estamos leyendo.

Conocer información relacionada al texto

Previo a la lectura, es de mucho valor tener conocimientos relacionados con el texto a leer, el autor, el tema del que habla, su propósito al escribir, la fecha de publicación del documento, el lugar donde fue publicado, etc.

La lectura preliminar

Esta lectura consiste, por ejemplo, en leer el prólogo, el índice para saber los temas que se abordan en el texto; se leen párrafos aleatorios según nos interesa conocer de qué habla el texto.

¿Entiendes lo que lees?

El sujeto, el verbo y el predicado

Se debe prestar atención el *sujeto*; es decir encontrar y entender el asunto, materia, tema, evento, persona, etc., sobre el que está escrito en el texto.

Se debe encontrar el *verbo*; es decir ubicar y entender la acción o el estado del *sujeto* sobre el que está escrito en el texto.

Se debe ubicar el *predicado*; es decir que hay que encontrar y comprender lo que se afirma del *sujeto* en el texto que se está leyendo.

Hay que re-leer

Durante el proceso de lectura se presentarán momentos en que tendremos que re-leer determinados párrafos, páginas o capítulos, pues el objetivo es comprender y sacar el mayor provecho de lo que leemos.

Hay que subrayar

Durante la lectura ayuda mucho subrayar las ideas principales del texto, éstas se encuentran en los sujetos, verbos y predicados que se han escrito.

Es de ayuda utilizar colores y tipos de subrayado (línea, doble línea, línea punteada, cuadros, etc.), para clasificar y ubicar las ideas, eventos o aquello que nos parece importante.

El tiempo y lugar para leer

Se debe hacer el tiempo necesario para la lectura de las Escrituras; el tiempo debe ser continuo y no esporádico para no estar en la situación de aquellos a los que el Señor les preguntó “¿No habiés leído?”.

¿Entiendes lo que lees?

Se debe encontrar el lugar adecuado, en cuanto sea posible debe ser un sitio, tranquilo, libre de interrupciones y donde exista el menor número de distracciones posibles.

La concentración es muy importante porque ayuda a formar el hábito de concentrarnos en la lectura.

La apertura del entendimiento

En los temas anteriores citamos valiosa información para alcanzar una lectura comprensiva; sin embargo, dado que estamos buscando la comprensión de la Biblia, que es el único libro que contiene los escritos inspirados por Dios, necesitamos de su ayuda para poder comprenderla.

En ese sentido en Lucas 24:44 al 45 leemos: *“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. **Entonces les abrió⁸ el entendimiento⁹, para que comprendiesen¹⁰ las Escrituras.**”*; esta cita es evidencia de que, para poder comprender las Escrituras, primero se requiere de que el Señor Jesús abra nuestro entendimiento.

Ahora bien, la comprensión de la Biblia, no debe quedar únicamente en nuestra mente, como cualquier otro conocimiento, sino que debe bajar al corazón, para que demos mucho fruto para el Señor y restaure, libere y transforme cada vez nuestra vida (Mt. 13:15; 23)

8 STRONG G1272 dianoígo de G1223 y G455: abrir completamente, literalmente (como primogénito) o figurativamente (exponer): Abrir, declarar. LGE-NT: Abrir, indicar, explicar.

9 STRONG G3563 probablemente de la base de G1097; intelecto, por ejemplo, mente (divina o humana; en pensamiento, sentimiento o voluntad); por implicación significa: Entendimiento, mente, pensar.. LGE-NT: Mente, pensamiento, actitud, intención, propósito, entendimiento, discernimiento.

10 STRONG G4920 suníemi de G4862 y jíemi (enviar); poner juntos, por ejemplo, comprender (mentalmente); por implicación actuar devotamente: entender, entendido, juicioso, comprender. LGE-NT: Comprender, entender, darse cuenta, percibir, discernir.

¿Entiendes lo que lees?

El despertar del entendimiento

En 2 Pedro 3:1 al 2, leemos “*Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto¹¹ con exhortación vuestro limpio entendimiento¹², para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles.*”

Los versos de 2 Pedro citados muestran que hay quienes no entienden las Escrituras porque su entendimiento está dormido y por ello necesitan que éste sea *despertado, levantado, animado y estimulado* por el Señor, a través de la misma lectura de la Biblia y la ministración apostólica, para que salgan del sueño y así puedan entender las Escrituras. En Lucas 8:24 leemos que cuando el Señor Jesús despertó, reprendió al viento y las olas y éstos le obedecieron; es decir que cuando se despierta el entendimiento del cristiano, éste puede actuar con el poder de la Palabra del Señor. (Lc. 8:24)

11 STRONG G1326 *deigeiro* de G1223 y G1453; despertar completamente; por ejemplo levantar (literalmente o figurativamente); levantar, despertar. LGE-NT: Animar y estimular.

12 STRONG G1271 *diánoia* de G1223 y G3563; pensamiento hondo, propiamente la facultad (mental o su disposición), por implicación su ejercicio: entendimiento, mente, pensamiento. LGE-NT: Mente, actitud, intención, propósito.

¿Entiendes lo que lees?

El que lee, entienda

*Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (**el que lee², entienda¹³**), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. Mateo 24:15-16 Reina Valera 1960*

En el capítulo 24 de Mateo vemos que, mientras el Señor estaba explicando la sucesión de los eventos escatológicos de la destrucción de Jerusalém, las señales de su venida y del fin del siglo, se declara **“el que lee, entienda”**.

De acuerdo al griego utilizado en Mateo 24:16, “entender” también es: *Prestar atención, ejercitar la mente, reflexionar e imaginar*. Es decir que, para avanzar en la lectura comprensiva de las Escrituras, necesitamos poner atención a lo que leemos; también ayuda imaginar lo que se está leyendo; además, la lectura comprensiva implica reflexionar en lo que se lee.

En cuanto a reflexionar e imaginar el contenido de nuestra lectura bíblica, en el Salmos 1:1 al 3 leemos: *“Bienaventurado [...] Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita¹⁴ de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.”*. Estos pasajes nos muestran algunas de las consecuencias de la lectura comprensiva de la Biblia, de meditar constantemente en ella y de imaginarla.

En Efesios 3:1 al 2 leemos *“[...] si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, **leyendo lo cual podéis entender** cuál sea mi conocimiento en*

13 STRONG G3539 νοιέω de G3563. νοέω νοέω; ejercitar la mente, (observar), por ejemplo, (figurativamente) comprender, captar, prestar atención: entender, considerar. LGE-NT: Darse cuenta, discernir, entender, considerar, reflexionar, imaginar.

14 STRONG H1897 jagá raíz primaria; murmurar (en placer o ira); por implicación **meditar**: gemir, hablar, **imaginar**, lastimeramente, meditar, pensar, proferir, pronunciar, quejar, responder, rugir, susurrar.

¿Entiendes lo que lees?

el misterio de Cristo.”; en estos versos se ve la relación **leer-entender** haciendo evidente que, la misma lectura de la Biblia hará que cada vez más vayamos avanzando en su comprensión.

Adicionalmente debemos comprender que el entendimiento de las Sagradas Escrituras no debe quedar únicamente en la mente; sino que éstas se deben comprender con el corazón para que el enemigo no la arrebathe, sino que ella de mucho fruto para el Señor (Jn. 12:40; Mt. 13:19-23)

Ahora bien, según indican los expertos¹⁵, la persona puede alcanzar varios niveles de comprensión del texto que lee:

Decodificación

Es el primer nivel, en este la persona no logra comprender el texto que lee, pues solamente consiste en identificar y decodificar mecánicamente los rasgos, signos o caracteres escritos,

Comprensión

Este es el nivel de comprensión lectora que necesitamos todos los cristianos, pues en este nivel de lectura comprender es interpretar, asociar, recordar, intuir, involucrarse plenamente con los saberes del autor y los propios.

Uso de la información

Luego de alcanzar una lectura comprensiva del texto utilizado, debemos hacer uso de la información que obtenemos de él. Es decir que cuando la persona hace uso de la información que obtiene de su lectura, ha avanzado en la comprensión del mismo.

¹⁵ Freebody & Luke 1990

¿Entiendes lo que lees?

En términos cristianos, hacer uso de la información que se lee es, poner por obra la Palabra.

Crítica

En nivel de comprensión se razona el texto; permite analizar y aceptar o rechazar razonablemente lo que el autor expresa en su obra.

En términos cristianos diremos que la comprensión crítica nos hace ir más a fondo de lo que está escrito en el texto, para buscar las explicaciones que la misma Biblia nos proporciona de ello.

Bibliografía

- Biblia Reina Valera 1909
- Biblia Reina Valera 1960
- La Biblia de las Américas
- Concordancia Exhaustiva de la Biblia STRONG
- Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento, VINE
- Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo Testamento VINE
- Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento
- Estrategias de Lectura, Isabel Solé, 1999
- Taller de Lectura y Redacción I, Alfredo Cerna Muños, Felipe Mayorga Ruvalcaba, Carlos Guillermo Amezcua Rosales, 2007
- Taller de Lectura y Redacción. Dora García. 2002
- Leer con tino, Monique Denyer, D. Janssen, M Navarro Gavilán, 1998
- Informe PISA 2009
- Yo Pienso y Aprendo, Gloria Romero Villaroel, 1993
- Las Competencias Argumentativas, Julian De Zubiría Samper, 2006
- Comunicación y Lenguaje 7, Instituto Guatemalteco de Comunicación Radiofónica, 2010
- Evaluación de la Educación Primaria, Ministerio de Educación y Ciencia de España, 2005
- Evaluación del conocimiento de las estrategias de comprensión lectora, José Escoriza Nieto, 2003
- Pensamos y Aprendemos, Rosita Rioseco I., Mónica Ziliani C., 1998
- Diccionario de la Real Academia Española
- Información publicada en el sitio www.leer.es